

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 Fuentes, 4. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 50 céntimos línea; tercera plana, noticias, 20 pesetas líneas.
Reclamos, 1,50—Segunda plana, precios convencionales.

La Casa del Pueblo y el Sr. Dato

Por primera vez intervinimos en esta cuestión. Se tomó el acuerdo de que el Sr. Dato fuera a la Casa del Pueblo, y EL SOCIALISTA guardó silencio, como calló, igualmente, cuando la noticia se dió en la Presidencia. No han dicho, pues, verdad los periódicos que ayer y hoy han supuesto lo contrario. Ahora, sí; ahora queremos y debemos hablar para dar nuestro aplauso a la Casa del Pueblo, que, volviendo por su tradición, ha tenido la nobleza que la honra y la realtece de rectificar un error. Precisamente con los buenos hombres dignos, los que rectifican errores. Los que son todo lo contrario son los que persisten en ello contra viento y marea.

Esperando esta sincera rectificación habíamos callado. Hoy es tiempo de decir lo que entonces hubiéramos dicho. Ello servirá de respuesta a los periódicos que antes ensalzaron el acuerdo y hoy hablan contra la Casa del Pueblo violentamente.

Y más, cuando lo mismo en sus alabanzas que en sus diatribas han demostrado un total desconocimiento esos periódicos de lo que la Casa del Pueblo es y de lo que el espíritu que alienta a la organización obrera significa.

Que el Sr. Dato hubiera ido a la Casa del Pueblo no significaría, ni habría quien lo suponga, una aproximación de la clase trabajadora al presidente del Consejo de Ministros, ni de éste a la clase trabajadora; ni siquiera significaría una tregua ó una atenuación en la lucha permanente empeñada entre el Gobierno y el proletariado, lucha en que éste tiene todavía tantas y tan justas reivindicaciones que exigir.

Tampoco hubiera podido significar, como decía «La Mañana» periódico que, aunque al principio de su publicación se puso el de socialista junto a otro mote, maldito lo que entiende de estas cosas—, que el Sr. Dato hiciera la buena obra de ir ilustrando a los obreros en la senda tranquila de su bienestar verdadero. La senda tranquila del bienestar verdadero—los términos no pueden ser más antinómicos—no se la puede indicar a los obreros ningún político burgués. La senda—que la política del Sr. Dato y todos los demás gobernantes a servicio del capital hace que no sea tan tranquila como quisieramos—, la senda que conduce a los obreros al bienestar verdadero está en la organización de los explotados en contra de los explotadores, estableciéndose firmemente en el campo que les corresponde dentro de la lucha de clases, sin dejarse seducir por los cantos de sirena de los sociólogos de la clase enemiga.

El hecho de que el Sr. Dato diera una conferencia en la Casa del Pueblo no significaría tampoco al presidente del Consejo de Ministros de sus responsabilidades trencidas desde que ocupa el Poder. No sabemos las palabras que su uterosidad acreditada habría de emplear para halagar a los obreros que le escuchaban; pero por muchos argumentos que empleara, ¿cómo podría convencer a los trabajadores de que de verdad hay en el afecto para ellos? ¿Cómo podría separar los hechos de las palabras? ¿Cómo podría hacer la división de los actos políticos y de los discursos hábiles y que no comprometen a nadie? ¿Cómo podría poner de acuerdo las teorías brillantes con la práctica desastrosa?...

parece ser, según lo que leímos en la Prensa burguesa, que el gobernante conservador iba a hablar a los obreros del porvenir de la clase trabajadora en relación con las consecuencias que han de producir las circunstancias actuales. En el momento en que el señor Dato dijera algo halagador para nuestra clase, cualquier voz hubiera estado autorizada para desmentirle inmediatamente, presentándole su propia obra desde el Gobierno.

Afecto a la clase trabajadora el señor Dato?... Reciente está la ley de Amnistía, en la que se excluyen los delitos que exclusivamente podían cometer los obreros al ejercer el derecho de huelga. Más reciente está aún la codificación de la ley de Jurisdicción, en que las ideas internacionales que los obreros organizados sustentan, ideas en que van envueltos el antimilitarismo y el antiautoritarismo, quedan amordazadas, perseguidas, anatematizadas con el más retrógrado y antisocial de los espíritus. Palpitante está la situación económica de España, la horrible crisis de trabajo, para la que

todavía no ha habido una resolución seria, para el alivio de la cual no se ha visto todavía ni un asomo de actuación intelectual y enérgica de parte del Gobierno. Y palpitante, sangrando por decir mejor, está el episodio cruel, to de Cenicero, en que un conflicto social ha producido ya víctimas dolorosas. Por otra parte, si incumplidas han estado con otros Gobiernos las leyes benéficas para los obreros, tan incumplidas ó más están con el Gobierno del Sr. Dato: nos lo dice la del Descanso dominical, que burlan impunemente todos los industriales y comerciantes que quieren; la del Trabajo de la mujer y el niño, que no existen para nada en la práctica y merece el más absoluto desprecio de parte de los explotadores; el decreto sobre el trabajo en la industria textil, que continúa durmiendo el sueño eterno, con gran regocijo de los crueles burgueses catalanes... Nos lo dice el examen, por superficial que sea, de toda la labor práctica del Sr. Dato. Haríamos, en fin, una lista interminable, cuyo resumen sería este: Hombres como el Sr. Dato no pueden presentarse ante la clase trabajadora como consejeros. Y la clase trabajadora, al acudir ante la tribuna que ocupen, no puede ir a escucharlos sólo, sino a pedirles cuentas muy estrechas también.

Los trabajadores tienen un papel que no es el de discípulos de tales sociólogos: es el de jueces.

Sirva esto de respuesta a los que hoy nos tachan de descorteses y de intransigentes. Más que con ellos aun, somos intransigentes con nuestra propia conciencia.

Ella nos dice que hemos cumplido nuestro deber.

«La voz de la calle, y «La voz en la plazuela»

El «Heraldo de Madrid» abrió en sus columnas una sección titulada «La voz de la calle», que fue un éxito. A ella acude todo el que tiene algún motivo de queja contra la falta de limpieza de su calle, contra los desmanes del casero, contra los abusos de un guardia, etcétera, etc. Y muchas veces la autoridad municipal escucha esa voz y responde en la sección misma lo que considera conveniente.

«La voz de la calle» del «Heraldo» es ya muy conocida y celebrada y tiene siempre un fin social laudable, a pesar del consabido principio que todas las quejas tienen: «Es el caso, señor Roca-mora...»

La nueva revista «España» publica una sección que tiene cierto parecido con la del «Heraldo»; se titula «Idea de un príncipe político-español en 1915» y lleva siempre como firma «La voz en la plazuela».

Pero así como «La voz de la calle» no aspira a grandes cosas, por limitarse a pedir que se instale un urinero en determinado rincón ó que se higienice un solar maloliente, ó que se prohíba gritar demasiado a una verdulera, «La voz en la plazuela», como la revista que le sirve de eco, aspira a más elevados fines.

Y precisamente en eso consiste su inferioridad. «La voz en la plazuela» se dirige a un príncipe y le comunica advertencias, consejos sanos, al estilo de aquellos preceptores de hace tres siglos, cuando el destino de un país dependía—según dicen—de la voluntad de su rey.

Es impropio de una revista de altas aspiraciones, que lleva la fecha «1915» en números grandes como una promesa, perder el tiempo en dar consejos a ningún príncipe.

El espacio que ocupan la orla churriguesca y el párrafo de letra cursiva encerrado en ella estaría mejor empleado en poner cuatro verdades ó una sola verdad, con letra y en conceptos clarísimos, dirigidas al pueblo, enseñándole en qué consiste su miseria y el desdén con que le tratan príncipes y lacayos de príncipes; enseñándole a arrancarse las costras asquerosas del caciquismo saltador, del clericalismo cerril, del militarismo bestial, de los imbéciles conatos de imperialismo, y a lavarse después las heridas con un buen desinfectante.

Pero, eso sí, en lenguaje llano, en romance vulgar; porque este pobre pueblo se marea con las exquisites de lenguaje y los rodeos filosóficos, que le parecen frases jeroglíficas.

Es perder el tiempo preocuparse de la conducta de un príncipe, hoy que tantos monárquicos convienen en que los reyes son necesarios, aunque sólo sea como figuras representativas; es

dejar, sin concederles una gran influencia en el destino de sus países.

¿De qué sirve que un príncipe sea ampliamente liberal y bueno si sus ministros son todo lo contrario? Del rey de Bélgica se decía que es liberal, y, sin embargo, sus ministros, clericales, negaron al pueblo el sufragio universal.

¿De qué sirve que un príncipe sea reaccionario si sus ministros quieren realizar obra liberal?

Y, en último término, el que manda en príncipes y ministros es ya el pueblo, y donde no manda es porque carece todavía de conciencia de lo que es su fuerza. Rey y ministros, de acuerdo, hacían obra reaccionaria en Portugal; pero el pueblo portugués había aprendido cómo podría contrarrestarla, y de una sacudida echó por la borda al uno y a los otros.

Esto, que es tan sencillo, tan accesible que nuestro modesto entendimiento lo alcanza, no lo aprecian los editores de «España», acaso por la costumbre adquirida de mirar muy alto.

Sin embargo... nosotros creemos que para contemplar a un príncipe no hay que levantar la vista. Los príncipes eran altos cuando no había diarios de información, y todo lo que de ellos se hablaba era literatura... Hoy son sencillos «reporters» los cronistas de los reyes, y el fotógrafo completa esas crónicas de manera asaz elocuente.

Quedamos, pues, en que nos gustaría oír la voz de la cátedra, la voz de los hombres sabios, dirigida a los pobres oídos de la plazuela, mejor que la voz de la plazuela—fácil de confundir con la de un charlatán pregonero de específicos para la dentadura—dirigida a un príncipe.

Porque la verdadera voz de la plazuela—hombres y mujeres del pueblo—no pide nada a los príncipes ni se preocupa con sus inclinaciones. Prefiere hacer sus reclamaciones en las columnas del «Heraldo», con relativa seguridad de ser atendida por el teniente alcalde del distrito correspondiente.

Juan A. MELIA

La tristeza del Carnaval

(Trabajo leído en la fiesta de cultura celebrada ayer por la Juventud Socialista Madrileña en la Casa del Pueblo.)

Son estos momentos de plebea greguería propicios a la meditación, y no hay espíritu cansado ni alma tocada de melancolía que no devane hoy en la ruca de sus pensamientos y al compás de carcajadas becicas ideas originales ó plagios de ideas que siempre parecen propias, las que vestimos con nuestro interior desencanto.

No hay hombre que habiendo vivido ante el bullicio carnavalesco juegos de palabras que a veces sólo aprisionan un pensamiento intransigente, y así ocurre que un sér vulgar se dice sentencioso, viendo la mascarada que pasa que es la vida un eterno disfraz, una continua simulación de actitudes y sentimientos, mientras que otro, meditantemente aficionado a paradojas, siguiendo el hilo filosófico de aquél, asegurará que el Carnaval es la vida misma, que se cubre con una careta para mostrarse audaz y espontánea, tal cual es. Es lo cierto que todas las almas se recogen, un poco asustadas de este escándalo, y todos los espíritus enemigos del estruendo se encastellan en su soledad, para edificar la fábrica de sus pesadumbres ó para tramar el velo sutil de sus quimeras. Pero el afán de sintetizar en algo gráfico el propósito ideal que nos turba, hace que nos asomemos a la vida buscando el hecho, el tipo que de plasticidad a la idea culminante de nuestra divagación.

Y ved en qué han parado mis pobres devaneos especulativos. El Carnaval es algo doloroso, algo espantosamente triste, y una vechita pálida y exangüe, que tiene en su mirada la unión de las vírgenes tristes y en sus manos la enfermiza transparencia de la cera, me dió la sensación justa, la medida exacta del dolor y de la tristeza que flota por sobre la gritería y la diversión ambientes.

Es ella una modista, una pobre muchacha que con sus dedos finos y eternamente activos sostiene la casa del pobre hogar sin alegrías, pleno de escaseces y miserias, que no llenan más veces que la suya de pájaro herido que canta entre hierros con las músicas más alegres el dolor íntimo de la cautividad y el abandono. Pues esta chica doliente como el aire de sus cuplés, que aroma sin saberlo con la melancolía de sus quejas inéditas, me preguntó esta mañana si la ponga iba disfrazada de locura.

Inmediatamente. Los trapos colocados en gárrula combinación sobre su cuerpo fino; la alegría de los cascabeles que se picaban trémulos a cada salto, a cada estremecimiento de la muchacha; el afán mismo de aparecer loca é inquieta, libre y expansiva, me hubiera confundido si no fuera que por sobre los gritos y las actitudes dislocadas de mi vecina se adivinaba la tristeza de un vivir doloroso, de un vegetar sin ideales; se notaba en ella el desco de aturdirse, de emborracharse con el ruido de sus carcajadas, que llevaban el sello inconfundible de lo improvisado, de lo nunca sentido. Y no bastó á engañarme la risa loca dibujada en su careta, ni que bajo ella otros labios pálidos se esforzaran en imitar el gesto de vesanía que daba carácter al disfraz, porque los labios plegados

eternamente en un penoso rictus de desilusión y de fracaso se traicionaban al pretender reír desencantados y locos.

Y este es el Carnaval de nuestro tiempo; el dolor, el tormento de nuestros días vestido con gayo ropaje unas veces, con ridículos guiñapos otras; pero siempre la tristeza disfrazada.

Decid que hay alegría en esa gente que trompetea y se pinta, que se empuja buscando aproximaciones innobles, que grita indolentes y ríe gracias de un gusto deplorable; afirmad que así se divierte el pueblo, que agradece esta libertad para manifestarse desnudo de preocupaciones como él es, y yo os contestaré que si ello es así, motivos hay para encerrarse en un subjetivismo infucendo y para dejar que crezcan libres y cohen raíces hondas en nuestro corazón las negras flores del negativismo. Porque de un pueblo de esclavos que aprovechaba esta licencia para soñar qué era el amor y para gozar los placeres de sus tiranos podía esperarse una rebeldía envidiosa, una colectividad que utiliza este instante de libertad para ponerse faldas ridículas y caderas grotescas, está condenada a no sentir en sus entrañas el magnífico deseo de vindicarse, de independizarse, de dignificarse.

Y este dolor triste de las coplas vinosas y de las embriagueces buscadas se advierte en todo lo que hoy es fiesta, se encuentra en todo ese verbencio clásico que mecen las notas chillonas de los manubríos, y esta misma gente que ahora peca—y son bien mequetzós y desprovistos de grandeza sus pecados—en los días negros de la Cuaresma irá empanolada a la Cara de Dios, ó a la iglesia, a postrarse ante los monumentos de cera, siempre sin comprender, aun siendo creyentes, el poético simbolismo que perfuma el sacrificio de una vida rota en defensa de un ideal, la sublime ejemplaridad que se desprende de la ejecución de un hombre que, agonizando, abre los labios sin sangre para perdonar al pueblo que jubilo se clavó en su espalda.

Dejémoslos hoy que busquen en un momentáneo atolondramiento de los sentidos el olvido, que es el bálsamo de los impotentes; no censuremos mucho a esa juventud que llena de sangre busca estos días la flor de una aventura, de un idilio espontáneo que no sea el noviazgo prosaico que no pueda culminar más que en un matrimonio vulgar; dejémoslos pretendiendo aprisionar lo desconocido, el placer enseñado en imaginables saturnales, y hablemos de la mañana que la tragedia se reanuda, que el drama se recomienza, de que hay cosas más bellas que gritar, que beber, que las mismas aproximaciones sexuales justipreciadas y envilecidas.

¿Quién no ha compendido la vida en unos labios de mujer, en el contenido de una copa y en el encanto donjuanescu de lance galán? Nadie que haya sido joven.

Pero todo esto sabe á pasado cuando tenemos llena el alma por el dinamismo de un ideal de redención humana, cuando nos impulsa una aspiración generosa de felicidad universal, cuando sentimos la necesidad de ofrecer nuestro brazo a una causa justa, nuestra inteligencia para un fin altruista.

Y nos ocurre entonces, viendo estas multitudes tristes, empujadas en engañarse, en hacerse creer que se divierten, que sentimos ansias de imaginar algo más bello, más halagador, y soñamos la sociedad dichosa de las risas serenas y de las canciones que son himnos.

Nos basta para ello, como a los poetas de Darío, un rayo de ese sol que la gente no sabe mirar y unos jirones de ese cielo azul. Porque el vivir de la Humanidad nueva se recostará en un fondo azul y tendrá por luminar el sol magnífico, que, colándose alma adentro, disipará todas las brumas y todas las desconfianzas. Saltamos sobre la miseria y la mezquindad cotidiana, encaramándonos por sobre estas tristezas estruendosas, y soñemos, tejiendo con nuestras exaltadas imaginaciones un anticipo de la vida nueva.

No temamos remontarnos demasiado alto, que algo tenue é inmarcesible es el ideal, y en nuestra ascensión jamás lo alcanzaremos, aunque siempre ganarán nuestras almas en el tránsito.

Y cuando estemos muy arriba y hayamos encontrado las excelisitudes de una sociedad sin políticos marrulleros ni togados parlanchines, sin guerreros ni ramera, sonríamos y pensemos: ¡Qué agradable vivir! Allí será la vida un madrigal eterno; los idilios sanos volverán á estremecer las frondas, y las comuniones perfectas de almas y de cuerpos fructificarán en niños hermosos como angelotes vaciados en rosas; y al descender, cuando la realidad nos despierte brutal y comparemos nuestros hijos escrofulosos con aquellos niños reidores, nuestras mujeres tísticas con aquellas sanas mujeres, toda nuestra vida ajetreada y miserable con aquel vivir calmoso y feliz, un rebelde estremecimiento nos conmoverá y de nuestro corazón se alzará un voto inquebrantable de apostolado.

Y luego nos juntaremos á la gente que sufre cual nosotros y la diremos la buena nueva, y del hermano borracho y de la hermana prostituta haremos nuestro auditorio, como aquellos santos varones que con su ardor profético y con la sencillez y la dulzura de su verbo conmovían las almas más abyectas. Porque no triunfaremos hasta que nuestros borrachos lo vean todo de color de sangre y nuestras cortesanas aboguen entre sus brazos mercenarios á los que las prostituyeron.

Bajemos al pueblo, que el pueblo no nos crucificará; porque nosotros somos el pueblo, y el pueblo no querrá clavar a sí mismo.

César R. GONZALEZ

NAUFRAGIO

En Gobernación facilitaron anoche un telegrama del gobernador de Bilbao, en el que da cuenta de que anoche, en el fondadero de Plencia, naufragó un vapor pesquero, de la matrícula de Bermeo, sin ocurrir desgracias personales.

LOS TRABAJADORES DEL MAR

UNA CATASTROFE EN MELILLA

TORREVIEJA.—En aguas de Melilla han naufragado el vapor velero «Capricho» y las embarcaciones «Purísima Concepción» y «San José». Las tripulaciones se salvaron, afortunadamente.

En Melilla fueron atendidos solicitados por los marineros y pescadores de estas embarcaciones, encomendando el comandante de marina que se les facilitase pasaje y comida en buenas condiciones á las víctimas de esta dolorosa catástrofe.

Contra lo que han dicho los diarios de Madrid, principalmente «A B C», estos pobres hombres, que son hijos de Torreveja y cuya honradez reconoce todo el mundo, no fueron socorridos por las autoridades de Alicante ni por el capitán del vapor de la Compañía valenciana que les condujo á Torreveja.

Estuvieron los supervivientes de esta catástrofe veinticuatro horas sin comer, llegando á esta población en deplorable estado de miseria.

Las autoridades de Alicante no han cumplido, pues, con su deber, y á instancias de nuestros compañeros lo hacemos público para que el hecho no se repita, por cruel é inhumano.

La vida de los trabajadores debe merecer un poco más de cariñosa solicitud por parte de la Compañía valenciana de Navegación, cuyas subvenciones son enormes, á cambio de lo cual desprecian de este modo á sus compatriotas.—A. S. C.

Unión General de Trabajadores

El Comité nacional, á las secciones.

Estimados compañeros: La sección de alparateros, de Haro, se encuentra manteniendo una huelga total del oficio porque los patronos han despedido injustamente á un asociado, y, además, porque los obreros desean que se pague la mano de obra con arreglo al trabajo que cada operario realiza en la cantidad de peso.

La clase patronal quiere pagar los trabajos á su capricho, entrañando una injusticia, porque merma el ya reducido salario de los obreros.

Como ya la lucha es larga y los fondos que tenía la sección se han agotado, recomendamos á las secciones practiquen la solidaridad con los alparateros de Haro para que puedan seguir resistiendo.

Las cantidades se enviarán á José López de Maturano, Centro Obrero, Haro (Logroño).

Madrid 14 de febrero de 1915.—Por el Comité nacional, Vicente Barrio, secretario; Francisco L. Caballero, vicepresidente.

ESCANDALOSO E ILEGAL

Para el ministro de la Gobernación

LANGREO.—En las leyes están escritos y clasificados los delitos y responsabilidades que se han de aplicar á los que falten á ellas y los que se declaren en rebeldía contra las disposiciones de las mismas; la ley se cumple cuando se trata de castigar á personas honradas que luchan contra todas las immoralidades políticas que los gobernantes monárquicos cometen todos los días en daño de los intereses de la Nación; las disposiciones que en las leyes figuran y que en algo otorgan beneficios, prosperidad, educación, cultura á los que trabajan y producen no son respetadas por la enciclopedia de ministros que, para desgracia y des crédito de España, vienen actuando por turno en el Poder.

Si el pueblo democrático y el que trabaja jornadas excesivas no reclaman colectivamente el cumplimiento de algún beneficio que por descuido de los legisladores burgueses les conceda la ley, los gobernantes no cumplirán las disposiciones que la ley determina.

La Prensa hablará de las negligencias y atropellos de los ministros contra la ley; pero estos señores que cobran del presupuesto nacional no hacen nada, á no ser que se presente un cacique á recomendarles el asunto ó asuntos que convengan á los que monopolizan todos los negocios que dan una utilidad lucrativa, aunque sea completamente inhumano.

En Langreo hace tiempo, en la época política del conde de Romanones, se puso en práctica una política grosera é indecente, patrocinada y defendida por aquel célebre ex alcalde gabinista, y como éste era y es un hombre que necesitaba un lazarillo, aunque él no era ciego, para dirigirlo, trabajo á Langreo un verdadero crápula, desechado por los jefes de otros Negociados por ser un infiel empleado, con objeto de que pudiese cobrar sueldo con cargo al presupuesto municipal y como secretario particular del ex alcalde.

Aumentaron el censo de población á más de 25.000 habitantes, pues aunque en algunas ocasiones alcanzara esa cifra, en otras disminuía, como consecuencia de la poca estabilidad de los obreros.

Sin estar aprobado el censo de 25.000 habitantes por el Instituto Geográfico y Estadístico cobró el protegido 3.500 pesetas, y todas las protestas y exposiciones dirigidas contra tantas inmoralidades gabinistas al «ambicioso» Romanones, á Alba, etc., etc., no han tenido respuesta, y quedó establecida una consignación anualmente en los presupuestos para sueldo de secretario particular de los alcaldes.

Acogiéndose al censo de 25.000 habitantes, hubo quien pretendió establecer una casa de lenocinio, á pesar de estar distribuidos en 11 kilómetros, y la casa se estableció en Sama—no obstante no tener más de 800 vecinos distribuidos en un kilómetro—, con la autorización del gobernador, pues el alcalde y la Junta de Sanidad no consideraron prudente autorizar una casa de esa índole por no reunir condiciones la villa de Sama.

Al gobernador se le han remitido protestas y exposiciones del peligro

que para la tranquilidad pública ofrecía la mencionada casa donde está establecida; pero la primera autoridad de la provincia hizo caso omiso de todas las protestas y atropelló todos los derechos que la ley indica sobre la autorización en donde no sea capital de provincia.

La industria da grandes rendimientos; las desgraciadas que la practican deben ser reconocidas, y la autoridad local debe poner agentes para la conservación del orden público; pero como no fué reconocida ni autorizada por la autoridad local, ni hay reconocimientos sanitarios ni agentes para conservar el orden, las enfermedades venéreas abundan.

La casa está situada á la orilla de la carretera general, donde el tránsito es enorme, y junto al Centro Obrero. Los obreros que vienen á trabajar á altas horas de la noche y los transeúntes en varias ocasiones han tenido que cambiar de camino por no ser acaso víctimas del puñal, revolver, palos y pedradas.

Uno de estos días, á las siete de la tarde, caminaba con dirección á la fuente, por una herrada de agua, la vecina María Gracia, esposa de nuestro corregidor don Fernando Fernández, y de un disparo de arma de fuego fué herida en la pierna derecha, habiéndola perforado el proyectil la pierna.

Después de haber denunciado á todas las autoridades superiores el mal sitio donde está la casa de desgracia, creo que la responsabilidad contra el gobernador es grandísima, y después contra el ministro de la Gobernación, por haberle remitido hace tres ó cuatro meses una denuncia fundamentada y respetuosamente formulada por acuerdo del Centro de Sociedades obreras de Sama.

Sabemos que el presidente del Comité nacional se la envió, y hasta la fecha todavía no hemos tenido contestación.

La ley se emplea para castigar al débil y al que se rebela contra la tiranía y las inmundidades del régimen burgués; pero para los que atromellan al pueblo, para los delincuentes que tienen fuerza, no habrá justicia mientras no la imponga el pueblo sano y consciente.—Celava.

MÁS SOBRE ORAN

¡Que ascendan á ese consull!

Decíamos el miércoles, al hablar del consull de Oran, Sr. De Tejada, que el director de «La Colonia Española», Sr. Martínez, había sido objeto de su odio y de su ira incalificable, por haber sacado á la vergüenza pública uno de los muchos atropellos que con nuestros compatriotas se cometen en aquel Consulado.

Sin dejar de extrañarnos que las autoridades de aquel país sean tan complacientes con tan cumplido representante de España, llamábase la atención del señor gobernador general de la Argelia, esperando que, mejor informado, respondiendo á un espíritu de más estricta justicia y legítima reparación, nuestro amigo D. Pedro M. Martínez sería rehabilitado inmediatamente por aquella autoridad, ya que el ministro de Estado, Sr. Lema, lo único que pensará hacer en este asunto será el condecorar ó ascender por su gran patriotismo al mencionado consull D. Carlos S. de Tejada.

Hoy llega á nosotros un nuevo botón de muestra, que pone al descubierto la realidad de lo que es el Cuerpo consullar, á la vez que patentiza la «modificación» de conducta del señor De Tejada.

Desde Orán nos escribe un obrero que también ha sido víctima de los procedimientos consullares de ese nuestro insustituible representante.

Dice así: «Con fecha 22 de septiembre del pasado año, el director del Hospital civil de Orán me comunicó que mi esposa, enferma alienada en dicho establecimiento, sería embarcada para España por mediación del Consulado. Y así fué.

A los pocos días pregunté al señor consull el nombre del establecimiento adonde había sido internada la enferma y se me contestó que no sabían cuál.

Ante mis instancias me indicaron que escribiese al Hospital provincial de Almería, y así lo hice.

El director de dicho establecimiento, D. José Valverde, en carta fechada con el 2 de octubre de 1914, me contestó que no podía darme razón de mi esposa como no le mandase más detalles.

Requerí de nuevo al consull, y por contestación, el canceller de aquel Consulado me arrojó á la calle.

A los quince días me encontré casualmente, con un paisano mío, y pude ante sus referencias coleccionar:

- 1.º Que mi mujer había sido abandonada en el muelle á voluntad de su inconsciencia; y
- 2.º Que un municipal la recogió al ver su estado de demencia y la entregó á sus jefes.

Inmediatamente escribí al alcalde de Almería, y atentamente, en carta fechada el 6 de noviembre último, me contestó que mi mujer la había sido entregada por un guardia y que fué

instalada en el Manicomio de aquella capital.

Fuí en queja, por tan incalificable abandono, á ver de nuevo al Sr. De Tejada; se me negó, y sus empleados, con frases irónicas, me despidieron casi brutalmente.

Como han llegado á Orán los números de su valiente periódico ocupándose de este representante en el caso ignominioso de un pobre matrimonio español, un caso de tantos, á la vez que lo felicitamos, le remito estos datos y sus comprobantes por si son dignos de publicarse.»

Creemos, por nuestra parte, que el caso de la enferma Piedad Quevedo Martín—que así se llama esta infeliz—es de los que sirven á un consull para ascender rapidísimamente.

Además nos consta que el Sr. Villanueva, que conoce á fondo las cosas que ocurren por aquellas tierras africanas, podía facilitar á nuestro «integro» ministro de Estado algunos detalles respecto al odio que el Sr. De Tejada tiene á la Cámara de Comercio Española de Orán, subvencionada por el Estado español. ¿El porqué de ese odio? Porque ningún miembro de aquella entidad ve con simpatías el trajo que á los españoles da ese señor.

¿Aun no hay bastante, Sr. Lema, para destituir á ese consull, vergüenza y castigo de nuestros indefensos compatriotas de Orán? — El parte oficial francés de ayer tarde dice: «En Bélgica los alemanes han bombardeado Nieuport, los baños, nuestras trincheras, las dunas y la villa de Ypres.

La revolución en México

Carranza, Zapata y Villa están destrozando Méjico.

LONDRES.—Noticias recibidas ayer de Méjico señalan el continuar el caudillaje causando estragos en el país. Las tropas de Villa, según despacho de El Paso, se han apoderado de la ciudad de Guadalajara.

En Washington se han recibido de Méjico informaciones oficiales, según las cuales el general Zapata ha destruido los depósitos de agua de la capital.

Los carrancistas, á su vez, ocuparon el jueves la población de Mondulva.

Lo que dice Carranza.

LONDRES.—El general Carranza ha dirigido un cablegrama á una Agencia para explicar la expulsión del ministro de España. Dice que hubiera podido tomar medidas más severas; pero que mitigó su acción para demostrar su amistad al pueblo y al Gobierno de España.

España no hace nada.

NEW YORK.—Mr. Bryan, ministro de Negocios Extranjeros de los Estados Unidos, parece que no ha recibido ninguna proposición de España para llevar á cabo una acción con otras potencias en Méjico. Según se dice, el Gobierno español no le ha hecho ninguna indicación en ese sentido.

Inundaciones en Italia

ROMA.—Por consecuencia de las persistentes lluvias han crecido mucho los ríos Arno, Rómio y Vicensio. El Tíber se ha desbordado en Umbria, produciendo grandes daños.

La vaquería del Retiro

Hace poco tiempo hubo un incendio en la vaquería del Retiro que dejó bastante averiado el edificio.

Este edificio es propiedad del Municipio, y su arrendatario lo tenía asegurado; después del incendio, cobró la indemnización; pero... no lo empleó en restaurar debidamente lo destruido, con lo cual ha hecho un regularcito negocio.

De todas maneras, el hombre, para disminuir un tanto el mal estado en que está la construcción, se propone blanquear lo quemado con una lechada de cal.

Sin embargo, cualquiera que entienda un poco de albañilería puede ver que hay tabiques que han quedado muy viejos y desplomados, y los que se han reconstruido están sin guarnecer siquiera.

¿No hay en el Ayuntamiento quien pueda hacer una investigación sobre esto y exigir lo que proceda?

Los intereses municipales merecen un poco de vigilancia más cuidadosa.

El puerto de Torre Vieja

(POR TELÉGRAFO)

Grave crisis de trabajo.—Manifestación pública.—Lentitud de un expediente.

TORREVIEJA 14.—Se ha verificado una manifestación pública con objeto de reclamar al Gobierno que active el expediente de la subasta para la construcción del puerto de Torre Vieja.

Las dilaciones que sufre ese expediente producen graves perjuicios á la clase trabajadora de aquí, por existir una crisis de trabajo muy aguda.

Si el Gobierno tiene verdadero interés en conjurar un conflicto á que el hambre pueda impulsar á este pueblo, debe dar las órdenes oportunas para que se active ese expediente.—El Comité de la Casa del Pueblo.

LA TRAGEDIA EUROPEA

INFORMACION DE LA GUERRA

En Occidente

Se anuncia una mayor actividad de las operaciones en Francia y Bélgica.

Noticias de procedencia inglesa dicen que los alemanes intentan nuevos esfuerzos en La Bassée para apoderarse de Bethune. Las líneas aliadas cortan á la mitad el camino entre los dos puntos citados. El príncipe de Baviera, que manda las fuerzas alemanas de ese sector, ha recibido para ello contingentes de los ejércitos de von Bulow y del duque de Wurtemberg.

Los aviadores alemanes demuestran también mayor actividad.

Ayer voló uno sobre Dunkerque, con intención de bombardear la estación; pero fué tiroteado, derribado el aparato y capturado el tripulante.

Otro voló sobre las líneas aliadas en Bélgica, lanzando bombas que causaron daños insignificantes.

Y otros varios volaron sobre Pont-a-Mousson. Una bomba produjo en la iglesia de San Martín un principio de incendio, que fué sofocado.

El parte oficial francés de ayer tarde dice:

«En Bélgica los alemanes han bombardeado Nieuport, los baños, nuestras trincheras, las dunas y la villa de Ypres.

Nuestra artillería ha combatido á las baterías enemigas.

Desde el Lys al Aisme, cañoneo intermitente.

Cerca de Noullette una fracción enemiga que se lanzó contra nuestras trincheras fué detenida en seco por nuestra infantería.

En la Champagne el enemigo ha manifestado gran actividad con su artillería, principalmente en la región de Reims, ciudad que ha sido bombardeada nuevamente.

Nuestros tiros contra las trincheras enemigas han dado excelentes resultados.

Desde el Argonne al Mosela, calma aparente.

En Lorena, fuerzas alemanas han avanzado contra aquellos de nuestros elementos avanzados que ocupaban Xon (al Noroeste de Pont-a-Mousson).

Los resultados de ese combate no son todavía conocidos.

En Alsacia el enemigo ha tomado la ofensiva por el valle de Lanch con dos columnas, que se adelantan por las orillas Sur y Norte del río Marche.

El avance de esas tropas ha sido advertido, retrasado, estorbado é impedido por nuestras patrullas de alpinos, que actualmente se hallan en contacto con ellas en los límites de nuestras primeras líneas.

Una violenta tempestad de nieve está cayendo en los Vosgos.

Y el de la madrugada, añade:

«Desde el mar hasta el Mosela no se ha señalado ninguna acción de la infantería.

Duelos de artillería en Bélgica entre el Oise y el Aisme y en la Champagne.

En Lorena, en la región de Pont-a-Mousson, hemos contraatacado al enemigo y hemos ocupado Norroy y tomamos una altura próxima. La lucha continúa.

No ha habido nuevos informes de las operaciones en el valle de Lanch, donde se libra un combate de avanzadas.»

Rusos, alemanes y austriacos

De las operaciones en este teatro de la guerra no hay noticias oficiales.

Informes ociosos dicen que en la Prusia oriental los alemanes, reforzados, han obligado á los rusos á retirarse hacia su frontera, y que nuevos refuerzos de hombres, caballos y cañones han atravesado Alemania hacia la Polonia.

«Pero mientras los movimientos de los alemanes—dice un crítico militar—tienen el carácter de demostraciones de fuerzas sin orden ni plan, los rusos continúan desarrollando la guerra según iniciativas oportunamente adoptadas, imponiendo las evoluciones al enemigo que duda ya de un lugar á otro, atraído, primero, por los rusos, hacia la Bukovina, y á la Prusia oriental ahora.»

De las operaciones en la Galitzia da idea un telegrama de Cracovia, publicado por «La Tribuna», de Ginebra. Dice así:

«Los rusos, después de dejar una fuerte guarnición en Tarnof, han seguido por el río Biala con 80.000 hombres, pasando por Tuchof y Gorlitz para operar en unión del ejército de los montes Berkides.

Un oficial ruso hecho prisionero ha declarado que los rusos concentran todas sus fuerzas para invadir Hungría. La inundación del Nida no ha entorpecido las operaciones. Los austriacos continúan atacando sin llegar á romper las líneas rusas.

Durante estos últimos quince días los austriacos han enviado nueve aviones para reconocer los movimientos del ejército ruso; dos solamente pudieron hacerlo; los restantes fueron echados abajo por los rusos.

La artillería austriaca, que no cesa de tirar noche y día, parece que no obtiene serios resultados; por el contra-

rio, la artillería rusa causa enormes daños en las filas enemigas.

El general Dankl ha sido llamado a los veces al estado mayor austriaco para dar cuenta de la situación.

Sus contestaciones, breves y vagas, han obligado al estado mayor á enviar una Comisión, compuesta de seis oficiales superiores, para saber con certeza lo que ocurre en el frente.»

Austriacos, albaneses y serbios

Según noticias de Nish, se está librando un violento duelo de artillería entre Milanov y Semendria, en la frontera serbia.

Belgrado ha sido nuevamente bombardeado por las baterías húngaras de Semblin, en la orilla del Danubio.

Dieciséis aeroplanos austroalemanes, procedentes de una ciudad del Sur de Hungría, volaron sobre territorio serbio y fueron ahuyentados á cañonazos.

Numerosos albaneses franquearon el día 13 la frontera serbia por el departamento de Prizren. Ante la superioridad numérica del enemigo, las fuerzas serbias se retiraron.

Los albaneses avanzan en dirección á Zopot, Tapolliana y Glavotchnitz, y han cortado las líneas telegráficas y telefónicas en varios puntos.

En Egipto

Un despacho oficial de El Cairo da cuenta de que los ingleses se han apoderado de una aldea situada á cinco millas al Norte de Tor, apresando á unos cien turcos.

El resto de las fuerzas dejó en poder de los ingleses 60 cadáveres.

Los ingleses tuvieron un muerto y un herido.

Según informes particulares, se ha cometido un atentado en El Cairo contra el gobernador militar de Egipto, general Maxwell.

La noticia dice que se dispararon contra el general cinco tiros, sin que le alcanzara ninguno.

El ayudante que acompañaba al gobernador militar de Egipto murió en el acto, á consecuencia de uno de los disparos.

En los primeros momentos fueron detenidos un soldado indio y un sultán austriaco.

Este último fué puesto en libertad después de interrogado.

Noticias diversas

«El Giornale d'Italia» publica un vibrante artículo diciendo que la confagración europea ha llegado á un momento crítico, y que se acerca el momento de que Italia intervenga, so pena de suicidarse si no aprovecha la ocasión para llevar á cabo las aspiraciones italianas y elevar y asegurar el porvenir del pueblo italiano.

El Gobierno de Rumanía ha ordenado á los empleados de ferrocarriles guarden un secreto absoluto sobre las medidas militares en general y sobre todo acerca de los transportes de fuerzas. Quien quebrante el secreto será sometido á un Consejo de guerra.

Los feudos del caciquismo

Los Consumos, el juego, la policía y otras calamidades.

MORON DE LA FRONTERA.—En esta población, como en tantas otras, impera un caciquismo desenfrenado. Los liberales y los conservadores están de acuerdo para ejercerle, y se han dicho: «¡Morón es nuestro!» Y se dan buena maña para asejinar al vecindario, que es la víctima de estos contubernios.

La administración de consumos y arbitrios municipales está arrendada; pero se cobran artículos que no están en tarifa. Entre éstos está la aceituna verde, á la que se aplica el título de «vegetal en conserva». Sale un pobre á dos leguas de distancia para traer á la cabeza un saco de cisco, pues no dispone de bestia que lo conduzca, y al llegar al felatelo le quitan el saco hasta que lleve el importe. Y en tanto, sus hijos sin comer.

Entre las personas que están en el candelero, las hay que por las noches se emborrachan y se dedican á hacer detenciones arbitrarias. De los juegos prohibidos han hecho un monopolio en el Casino liberal, donde se paga á los «protectores» 50 pesetas diarias por barba. Se dice que es el mismo ex diputado liberal el que tiene la banca por su cuenta y saca unas ganancias escandalosas con este inmoral negocio. ¡Y todo ello á cuenta de los jornales de los obreros, á quienes se les cambia la moneda por fichas de juego!... ¡Y desgraciado del que se atreva á protestar contra estas cosas, pues será perseguido sañadamente, hasta aniquilarle!

Se dirá, seguramente, que la policía vigila mucho aquí los establecimientos que echa á la gente de los cafés donde se juega. En efecto; pero... ¡es para que vaya al Casino liberal, donde está el monopolio del vicio!—C.

En el coto de Bugallal.—Música caciquil.

ORENSE.—Acaba de ser nombrado profesor de música de esta Escuela Normal el librero D. José Alvarez, persona que desconoce hasta los rudimentos del divino arte.

Tan sólo posee una cualidad que, por lo visto, le capacita para desempeñar el cargo: la de ser amigo de los caciques bugallalistas, que en esta ciudad dominan de algún tiempo á esta parte y se dedican á hacer mangas y capirotes de los servicios públicos. Y así andan ellos.

Mucho se ha abusado aquí en otros tiempos por los caciques liberales; pero hasta ahora no se había dado el caso—verdadero alarde de cinismo—de nombrar para un cargo de profesor á persona completamente desconocedora de las materias que ha de enseñar, ó, mejor dicho, que debiera enseñar.

Esta hazaña estaba reservada á los caciques bugallalistas—conservadores, por lo cual felicitamos á su amo y señor, el actual ministro de Hacienda, que los ampara y sostiene.—El corresponsal.

Las obras en Pontevedra.

PONTEVEDRA.—La situación obrera en Pontevedra es gravísima, á causa de la enorme crisis de trabajo que existe, á pesar de estar terminada la labor de cantería, ladrillo y viguería de hierro del edificio destinado á Instituto, al que le falta aún la terminación del trabajo de albañilería, carpintería y algo de cantería, con lo que en parte se remediaría la situación penosa que esos oficios atraviesan. El anterior ministro de Instrucción pública había resuelto ya el fin de las obras por administración; pero ésta es la hora en que aun no se ha hecho nada.

El Estado ha enviado ya más de 200.000 pesetas para la construcción de la Casa de Correos y Telégrafos, y después de haberse pagado más de 100.000 pesetas por el solar del marqués de Riestra, y unos cuantos miles más por el plano ó proyecto, el resto lo ha empleado el alcalde en atenciones del Municipio que no tenían ninguna relación con la construcción del edificio.

Igualmente está en proyecto la Escuela Froebel, cuyo terreno importa 30.000 pesetas, y como no se ha pagado, el afortunado marqués está cobrando 1.500 pesetas al año como réditos. ¡Y así se va pasando tan ricamente la vida!

Y en esta hermosa situación se está en Pontevedra; porque el marqués de Riestra, amo de la provincia; Vincenti, su diputado; Bugallal, que tiene en Pontevedra su residencia veraniega; Cobian, que tiene aquí sus amistades; los descendientes de los Villaverde y los Vega de Armijo, diputados de la provincia; González Besada, que tiene su palacio junto al de Riestra, su gran padrino político, ex gobernador de Pontevedra y que en Pontevedra ejerció de abogadillo en los primeros pasos de su vida política, y demás personajes que aquí tienen intereses y afectos; sólo se preocupan de ser caciques; de sacar el provecho personal que puedan; pero maldito lo que se les da de que el pueblo perezca de hambre.

Para esto sirven los protectores del pueblo: para hacer el caldo gordo á los que les lamen las botas y hundir en la miseria á los que tienen la dignidad de no ser sus amigos!—C.

¡Socialistas! Debéis considerar cuestión de honra el que lean vuestro órgano en la Prensa muchísimos trabajadores.

Haced por que EL SOCIALISTA viva y prospere es uno de vuestro primeros deberes.

Francia en Marruecos

RABAT.—Después de varias operaciones militares se han sometido en su totalidad las tribus de Chtonka-Champinos.

MOVIMIENTO SOCIALISTA

Agrupación que se reorganiza

CREVILLENTE.—En esta localidad se ha organizado la Agrupación Socialista, después de un año sin funcionar. El número de afiliados es de 22. Sería el cuento de nunca acabar si fuésemos á historiar por qué no ha habido un partido bien organizado en Crevillente, y creemos más útil y práctico el olvidar cosas pasadas y corregir todos los defectos que hayan habido, sin volver sobre ellos. Que la actividad y los entusiasmos de ahora compensen la apatía de antes es lo que hace falta. No hay que olvidar que Crevillente es socialista; sólo necesita hombres abnegados y activos que estén al frente del movimiento sin desmayar ni abandonarle por nada ni por nadie. Ahora tenemos la grata esperanza de que vamos entrando por mejores derroteros, y pronto contaremos aquí con un partido poderoso.

El Comité quedó constituido en la siguiente forma:

Presidente, José Más; secretario, José Serna; vocales: Jaime Alemán y Andrés Selva; recaudador, Salvador Asensio; corresponsal de noticias, Manuel Más.—C.

La falta de subsistencias y la crisis de trabajo

CHIPIONA.—El Gobierno ha girado 4.000 pesetas para atender á la espantosa crisis de trabajo existente.

ALICANTE.—El vapor «Torreblanca», que ha fondeado hoy en este puerto, trajo á bordo 129 repatriados, procedentes de Orán.

En el Gobierno civil se les ha facilitado algunos recursos, pues carecen de todo medio de subsistencia.

HUESCA.—La Sociedad obrera de Almuévar ha celebrado una reunión en vista de que no se inauguran las obras de los riegos del alto Aragón, que podrían atenuar y aun conjurar la gravísima crisis por que atraviesa la clase proletaria de esta región.

Los reuñidos acordaron dirigirse, para comunicárles los acuerdos que han tomado, á las Sociedades de los pueblos de esta zona, que tienen interés en la realización de las obras.

Supónese que se está organizando la huelga agraria para fecha inmediata, pues la crisis económica se agudiza por momentos.

ALMERIA.—En vista de que las autoridades no consiguen del Gobierno los remedios urgentes que se imponen para solucionar el problema económico, los obreros se han reunido esta tarde para tomar acuerdos.

Estos se desconocen, pues los reuñidos se han negado á manifestarlos.

SAN SEBASTIAN.—El gobernador ha celebrado una reunión con los marineros para evitar la subida del precio del pan.

Aunque se ignoran los acuerdos que tomaron, hay impresiones optimistas, pues parece que los fabricantes muestran inclinación á evitar el encarecimiento de las harinas.

Combates en Trípoli

ROMA.—Dicen de Bengasi que una columna italiana batió y dispersó el día 11 á los rebeldes establecidos en Gadhria (Sur de Siria).

Las pérdidas de los rebeldes fueron considerables. Los italianos tuvieron 20 europeos y cuatro indigenas muertos y 68 europeos (entre ellos cuatro oficiales) y 18 indigenas ligeramente heridos.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Lectura de Martínez Sierra

La velada de ayer.

Como estaba anunciado, ayer tarde se verificó en el salón grande de la Casa del Pueblo la velada literaria que organizó la Juventud Socialista Madrileña.

Fué una fiesta culta, que aisló á los congregados en la Casa de los trabajadores—el salón estuvo completamente ocupado—del ambiente indelicado y grosero de la carnavalada de ayer.

Primeramente nuestro compañero E. Torralva Beci pronunció breves palabras de elogio para la Juventud y la velada, y de condenación para la estolidez de los que ayer se entregaron á todo género de licencias, siendo así una costumbre estúpida y grotesca, ofensiva en los momentos actuales.

Después el ilustre escritor D. Gregorio Martínez Sierra dio lectura á una novela corta, próxima á publicarse. «Solloquios de una niña» se titula, y es una narración toda delicadeza y espiritualidad, en que el alma de una niña, con sus ingenuidades, alegrías y penas se ofrece como motivo de honda emoción.

Leída magistralmente por Martínez Sierra, «Solloquios de una niña» tuvo pendiente durante una hora á los que asistieron á la velada, oyendo su autor una prolongada ovación al terminar la lectura.

Por último, el secretario de la Juventud Socialista Madrileña, César R. González, leyó el trabajo que en otro lugar publicamos, mereciéndonos su aprobacion general.

D. Jacinto Benavente y nuestro compañero Viérgol no pudieron asistir al acto; el primero, por estar terminando una obra para la Princesa, y el segundo, por hallarse ausente de Madrid.

La fiesta de ayer fué muy interesante, y por ella merecen sinceros elogios la Juventud Socialista que la organizó.

Agresión y suicidio

BLIBAO.—En una casa de la calle de las Cortes ocurrió ayer un trágico suceso.

Juan Zamora, de veinticuatro años, natural de Cuba, casado y sastre de oficio, disparó un tiro sobre la pupila Eugenia López, de la misma edad, soltera, natural de La Caba (Santander), y luego volvió contra sí el arma, hiriéndose en la cabeza.

Ambos fallecieron al llegar á la Casa de Socorro, adonde fueron trasladados.

"El Porvenir del Obrero"

Nuestro estimado colega, el semanario de Malón "El Porvenir del Obrero", que suspendió su publicación hace poco, reaparecerá en breve.

Al anunciar su reaparición, publica un manifiesto explicando la actuación que ya a realizar, y del cual tomamos los siguientes párrafos:

«Ideas e instituciones teóricamente derrotadas y desacreditadas acumularon una fuerza brutal, inmensa, gracias a una preparación verdaderamente criminal, y amenazan ahogar entre sus brazos de hierro los progresos políticos y sociales realizados durante largos años y a costa de penosos sacrificios, al mismo tiempo que hacen perder las esperanzas de todo mejoramiento para el futuro.»

En la suerte de las armas se juega hoy nuestro porvenir, y no obraríamos caramente si mirásemos con los brazos cruzados el espectáculo terrible y esperemos con fatalismo musulmán el término de las acciones de guerra que han de decidir el triunfo de la democracia o del imperialismo, realizándola, aunque un poco modificada, la profecía del primer Napoleón, que dijo que al final del siglo XIX la Europa habría de ser republicana o cosaca.

Lejos de nosotros toda indiferencia, neutralidad o impotente pesimismo, ahora más que nunca, los trabajadores debemos entendernos y organizarnos para ejercer una influencia decisiva en la marcha del mundo, de nuestro mundo, al que tenemos desde ahora un derecho más evidente, puesto que bien claro se ha visto el fracaso de las clases directoras y acaparadoras de todos los privilegios, que sólo han sabido emplear los grandes medios que la injusticia puso en sus manos en llevar las naciones a la mayor de las catástrofes que conoció la historia.

Se ha dicho que había fracasado el Socialismo en todas sus formas, cuando en realidad podemos decir que ha fracasado todo lo que no es Socialismo. Religiones, monarquías y democracias burguesas nos han llevado a los actuales desastres, y si al Socialismo se le acusa de no haber sido bastante fuerte para impedir la guerra, se reconoce con ello que, de haber tenido mayor fuerza y arraigo, la hubiera impedido, evitando las desgracias que venimos y las que irán sobreviniendo como inevitables consecuencias.

Así, pues, sólo en el Socialismo hubiera podido hallarse el remedio preventivo y en sus formas radicales y revolucionarias habremos de buscar los remedios curativos y las garantías de que jamás en el futuro pueda repetirse el horrendo crimen colectivo cuya magnitud nos asombra y cuyos detalles nos causan horror.

La industria de la piel

Una grave crisis. Por persecución del gran crimen internacional que se está perpetrando en estos momentos, los trabajadores que pertenecemos a esta industria estamos amenazados de un prolongado paro forzoso por falta de cueros.

Las naciones beligerantes, más previsoras que nosotros, han acaparado enormes cantidades de pieles sin curtir, con objeto de evitar el alza que por necesidad habían de tener al concluir la guerra.

casas, dada la elevación de precios tan enorme que han adquirido las pieles curtidas en estos últimos años; pero si observamos mejor, comprenderemos que los causantes, en primer término, son los que ahora se quejan y anuncian la bancarrota de la industria.

La preocupación constante de los maestros zapateros ha sido rebajar las hechuras. ¿Que se importa calzado de Palma a Madrid, por ejemplo, en condiciones baratas? Pues como único medio de competir los patronos de esta última localidad han adoptado el rebajar a sus oficiales el precio de la obra. Como, por otra parte, el oficio de zapatero es muy poco propio a la asociación, no han encontrado muro donde pudieran estrellarse sus torpes egotismos.

Buscar en la industria orientaciones nuevas que faciliten el desarrollo de la misma, sin menoscabo de los intereses obreros, es lo que, a juicio nuestro, debieran hacer los industriales; esto es lo que han practicado en otros pueblos con éxito excelente. Nuestros burgueses no lo harán. Pensar así es progresivo e implica, por tanto, preocupaciones profundas para vencer los obstáculos que a toda innovación acompañan. Esta manera de obrar ocasiona disgustos, pues sería raro no fracasar en algún punto. La razón del estancamiento de nuestra industria no hay que achacarla a otra cosa sino a la torpeza rutinaria de nuestros patronos, que aprovechándose de la falta de defensa en que se halla, por su abandono para asociarse, el obrero zapatero, le van exprimiendo el misero jornal hasta extenuarlo, como hoy se encuentra, sin que tampoco sea una solución para el patrono; pero esto tiene una ventaja para el mismo, y es que no le hace pensar.

No hay hipérbolo en lo que decimos. La pereza mental de los maestros zapateros es tan profunda—salvo contados y honrosas excepciones—que prefieren arrojarse antes de transformar el viejo y poco productivo sistema actual de trabajo. Hemos llegado por este abandono de pensar de nuestros fabricantes a este grave conflicto. En España, país neutral, faltan cueros para hacer suela, mientras que los países beligerantes, como dejamos dicho, los conservan por millones. Dedución bien sencilla: los fabricantes de este artículo elevan su precio enormemente, pues están seguros de su venta, y los maestros zapateros se abstienen de comprar cuanto pueden, esperando la baja. Resumen: negocio redondo para los primeros, que ven aumentar sus beneficios en un 1.000 por 100; alguna pérdida, aunque sea poca—pues tienen la defensa de poder elevar temporal o definitivamente, según les acomode, el precio del calzado—, para los segundos, y ruina total para los obreros por falta de trabajo. Esta es la conclusión a que nos conduce la estulticia de nuestros patronos. Se alarman, y con razón, en estos momentos, porque prevén la catástrofe industrial a causa de la falta de materias primas; esto, que debieron haberlo visto al comienzo, pues que el servicio obligatorio de Francia y Alemania y el enorme contingente de reservas que tienen en armas habían de paralizar todos los trabajos industriales, teniendo, por tanto, necesidad de importar todos los cueros de los países neutrales, sobre todo los cueros, tan necesarios para correares, calzado, sillitas de montar, etcétera, etc., no hubieran evitado el grave conflicto que ahora se avecina.

Hay en ello una gran enseñanza para los obreros que no debemos desperdiciarla; ante los hechos, toda consecuencia que emane de los mismos, si la deducción es lógica, tiene mucho más valor que cualquier teoría sacada de los libros.

Lo que estimamos hay que poner en práctica para contrarrestar en lo posible estas crisis periódicas que se suceden con harta frecuencia, mereciendo artículo, que escribiremos muy en breve; pero hoy no queremos dejar la pluma sin apuntar que la solución para este grave conflicto que la guerra nos crea consistiría en recabar de los Poderes públicos se prohiba la exportación de curtidos—sobre todo suela—temporalmente, aunque sea medida perjudicial a los fabricantes, pues antes que su gaceta debe ser tenido en cuenta por el Gobierno el paño de los millones de trabajadores que dependen de esta industria.

Lucio M. CIL.

Debe ser lector de EL SOCIALISTA todo obrero que luche por el mejoramiento y la emancipación de su clase.

Nuestros muertos. Esta mañana ha dejado de existir Justo de Vicente, afiliado a la Agrupación Femenina Socialista, compañero que fué en vida de nuestro querido amigo Apononio Bayón.

Mañana, martes, a las tres de la tarde, se verificará el entierro de la que fué entusiasta corresponsal nuestra, desde su domicilio, Albuquerque, 17, al cementerio civil del Este. A nuestro entrañable camarada Bayón, que tantos afectos tiene en esta Casa, le enviamos la expresión de nuestro sincero sentimiento.

Las rentas del obrero

Un carpintero gravísimo.

Esta mañana ingresó gravemente herido en la Casa de Socorro del Congreso un obrero llamado Demetrio N., carpintero, domiciliado en la calle de Segovia, núm. 17.

Había sido llevado allí desde la calle de Juan de Mená, núm. 10, en donde se hallaba trabajando.

El desgraciado obrero fué víctima de un accidente fatal. Al pasar sobre el tragaluz de la escalera se rompieron los cristales sobre que se apoyaba y cayó al sótano de la casa, produciéndose diversas lesiones, entre ellas la probable fractura de la base del cráneo, según impresión del médico de guardia que le asistió en la citada Casa de Socorro.

El Juzgado de guardia acudió poco después a dicho centro benéfico, no pudiendo tomar declaración al paciente por el estado grave de éste.

Con los informes recibidos en el lugar del suceso empezó a instruir las diligencias propias del caso.

El infeliz Demetrio fué trasladado luego al Hospital General.

Otros accidentes. Trabajando en las cocinas del café Varela se produjo una herida en la mano derecha el pinche Ricardo Ferrero, de cincuenta y un años.

Ciriaco González se cayó en el taller de carpintería establecido en la calle de Fernández de los Ríos, 53, fracturándose el hueso derecho.

La política

Sumario. Pasado mañana, miércoles, se reunirá el Gobierno en Consejo de Ministros en la Presidencia.

En la elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Infante, fué elegido ayer el candidato conservador D. Manuel de Argüelles, director general de propiedades.

Como se había anunciado, este mañana se reunió con el jefe del Gobierno la Junta del centenario de Cervantes, tratando de la organización de éste.

Hasta el miércoles por la mañana no irá a Palacio la Mesa del Congreso.

Por esta causa el Consejo de Ministros se celebrará por la tarde.

HACIENDO SOCIALISMO

La campaña de propaganda por Levante.

TORREVEJÍA.—Al regreso a esta población de los compañeros Virginia González y Andrés Saborit se ha celebrado un segundo mitin de propaganda, cuyo resultado inmediato ha sido la creación de la Agrupación Femenina y el robustecimiento de la Juventud Socialista.

El mitin tuvo lugar el día 10, a las ocho de la noche, en el teatro-circo, que estaba lleno de bote en bote, repleto de entusiasmo enorme en el público.

Presidió el acto el compañero José Montesinos, que dió cuenta del objeto del mitin.

Costa hubiera sido la salvación de España, caso de que se hubieran atendido sus consejos. Dijo que si la vedada neoclásica se celebraba en un teatro de provincias y no en el Real, frente al Palacio de Oriente, es precisamente porque se desconoce a Costa, y afirmó que éste murió pobre porque nadie compraba sus libros. Y es porque en España, día-cada cual tiene su sistema de Gobierno.

Seguí diciendo que desde el nacimiento de Costa hasta su muerte (de 1846 a 1911), no hubo ninguna revolución verdadera, porque la del 73—dijo—fué una parodia de las francesas, y fué hecha por aquellos hombres santos que se llamanán Costas, Pi y Margall y Salmorán, cuando hubieran hecho falta hombres malos como Dantón y Robespierre.

Señaló el contraste que se producía cuando Costas cantaba a nuestras flores, a nuestras mujeres, a nuestras costumbres, a todo aquello que fuera español, mientras Costa consagraba su talento a todo aquello que pudiera traer consigo la regeneración del país. Y Costas—dijo—era el ídolo de los muchedumbres, porque en España siempre se adora a lo que no nos sirve para nada (Oración.)

Relató la vida de Costa, los estudios que hizo en París y que trajo a su patria, y dijo que el gran polígrafo fué agricultor y herrero, citando como prueba que Costa había forjado una reja para la catedral de Huesca. Dijo que no ganó cátedras, a pesar de ser el primer cerebro de España, y que presentó la guerra europea en muchos estudios.

Refiriéndose al discurso de Costa sobre el método intuitivo de enseñanza, donde decía que para mejor enseñar al niño era necesario llevarle al campo, mostrándole los árboles, los surcos y las plantas.

Para demostrar la modestia de este hombre citó el caso de un director de una revista inglesa, «Revista de Revistas», que pidió a D. Joaquín Costa para publicar su biografía, contestándole éste: «Mi vida no me importa, no es interesante, porque ni a mí mismo me interesa.»

Hizo un parangón entre Jovellanos y Costa, demostrando que éste siguió la enseñanza de aquel gran patriota gijonés, de quien recuerda el «Informe sobre la Ley Agraria».

Hizo un examen del concepto del patriotismo de Costa y trazó en párrafos energéticos un símil, en que simbolizaba a la patria en la estatua de una Venus de líneas helénicas, pero infuendada.

Hizo referencia a las conferencias costistas de Salamanca, donde expuso los siete criterios de gobierno; a su última visita al Congreso, donde llegó con las actas de Madrid, Zaragoza y Barcelona, ablatido por la enfermedad que minaba su existencia, y citando un bello orden de un gobernador. Hechos como se retiró a Graus, donde levantó un santuario sobre las raíces de un árbol, la ignorancia en que se hallaba sumida la España, por la que el santo padeció el bajado. Continuó Noel en su discurso diciendo que por ahora no se puede pensar en República porque los republicanos disienten en miradas y personalidades, encontrándose sin fuerza, y que aquellos que habían conseguido reunirlos cometieron la más alta traición. (Una gran ovación, que duró largo rato, acogió estas palabras, dichas con gran energía por el orador.)

Terminó su discurso, que duró siete cuartos de hora, aconsejando que se compraran los libros de Joaquín Costa para honrarle en muerte, ya que en vida para nada se tuvieron en cuenta el valor de sus obras y la abnegación del ilustre polígrafo. (Volvió a repetirse la ovación, que duró algunos minutos.)

En el escenario apareció el retrato de Costa, hecho admirablemente por el dibujante aragonés Tur y orlado con oraciones. En algunos de los paños estaban colocadas las banderas de la Federación local de Sociedades de Resistencia, domiciliada en la calle de Alberto Cifuentes; las de la Sociedad de obreros del mar La Unión Marítima, la del Subcomité republicano del N. de la Asociación Popular de Cultura e Higiene de Trematés.

A la salida del teatro se colocó una banderita con objeto de hacer una colecta para cooperar a la campaña cultural de Noel.

Una la Sociedad Antiliberalista nuestra felicitación a las muchas recibidas por la organización de acto tan trascendental. —Morales.

Por "El Socialista"

Table with subscription rates: Suma anterior, 46.157,15; Anaya, F. Alfaro, 0,25; Castañeda, 0,25; Díaz Gámez, 0,10; M. Sánchez Carrizo, 0,25; J. Gordón Gál, 0,10; R. González Patarro, 0,15; E. Prieto Moruno, 0,15; A. Díaz, 0,05; M. Sánchez Carrizo, 0,10; A. Hidalgo, 0,25; N. Blanco, 0,15; P. Fernández, 0,25; R. Gómez, 0,05; V. Cabras, 0,25; R. Vera, 0,15; J. Gordón, 0,15; M. Sánchez, 0,25; A. Aizcorro, 0,25; P. Fernández, 0,10; J. Carrizosa, 0,40; J. Murguía, 0,35.

El sábado, a las tres de la tarde, se reunió la Sociedad de Aparadoras en junta general para ocuparse de la contestación patronal.

Acción social

Reuniones y convocatorias

EN LA CASA DEL PUEBLO. Reuniones para hoy.

Salón grande: A las nueve de la noche, Sociedad de Vidrieros y Fontaneros.

Salón pequeño: A las nueve de la noche, Consejo de dirección.

Salón terraza: A las nueve de la noche, Sociedad de Obreros Colchoneros.

Salón grande: A las nueve de la noche, Asociación del Arte de Imprimir.

Salón pequeño: A las nueve de la noche, Sociedad de Profesiones y Oficios Varios.

Directivas y Comités

Sociedad Unión del Arte Culinario, de Cocineros, Reposteros y similares.

En la junta general ordinaria celebrada el día 30 del pasado quedó elegida la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Ruiz Morales; vicepresidente, Vicente García; tesoro, Alfonso Canales; contador, Juan Palleola; secretarios, José Balboa y Ernesto Mazzola; vocales: Manuel Cáceres, José Fernández, José Soteras, Félix Canales, Juan Linares y Felipe Méndez.

Sociedad de Repartidores de Periódicos. En junta general extraordinaria celebrada el 21 de diciembre de 1914 fué nombrada por ésta la siguiente Directiva:

Presidente, José Rodríguez; vicepresidente, Pascual Oter; contador, Antonio de Rivas; vicepresidente, José Sáez; tesorero, Adolfo Sánchez; vocales: Diego Tejerina, José Martín; Francisco Cuadrado, y Dámaso Esteban; secretarios: Rafael Arriero y Ricardo Membrillo.

Mesa de discusión; presidente, Narciso Latorre; vicepresidente, Francisco Ruiz; secretario, Angel Moreno.

Delegados de la Casa del Pueblo: Carlos Álvarez y Pascual Oter.

Huelgas y reclamaciones

Patrono decente.—¿Y qué hace el Ayuntamiento?

MIESES.—En junta general celebrada por la Sociedad de Oficios varios La de Todos, el pasado miércoles, se acordó recabar de los maestros de obras la jornada de nueve horas, a partir del próximo día 2 de mayo.

Entre los trabajadores causó excelente efecto la digna y altruista conducta del Sr. Fernández, pues no solamente accedió a implantar las nueve horas, sino que prometió conceder a sus obreros cuantas mejoras permitiesen las condiciones de su industria.

Es de suponer que los demás patronos cedan también sin llegar a un rompimiento, tanto por el precedente sentido ya por uno de ellos, como porque los perjuicios, caso de llegar a una huelga, serían más importantes para los referidos maestros que la concesión de referencia, pues los obreros de la construcción están todos organizados.

Y ahora, una pregunta: ¿Cómo es que los obreros que trabajan para los contratistas de las obras municipales trabajan hasta diez horas, existiendo ya un acuerdo de hacer varios años para que trabajen ocho?

Dejó la respuesta a la consideración del alcalde y los concejales de la Conjuración republicano-socialista.—C.

Conflicto en puerta

EIDA.—El día 12 fueron presentadas por la Sociedad de Aparadoras las nuevas listas de precios a los patronos zapateros.

En el oficio que acompañaba a la lista se les participaba que concedían veinticuatro horas de plazo para la contestación, y que en caso de que ésta no fuese favorable, se acordaría la huelga general del oficio.

Los patronos se han expresado en el sentido de que no pueden contestar a las peticiones hechas porque ellos también tienen constituida la Sociedad patronal, a la cual deben dirigirse las reclamaciones.

Igualmente los patronos indicaban la conveniencia de que se nombrara una Comisión por ambas partes para solucionar el conflicto.

Se acordó asimismo aceptar la proposición que hacían los patronos sobre el nombramiento de una Comisión mixta que de solución al conflicto, pero llevando el mandato de no ceder en nada y de no aceptar mediación de ninguna especie.

Por hoy la solución no se encuentra; las aparadoras están firmes en sus pretensiones, y los patronos, a lo que parece, no quieren dejarse vencer sin una lucha empeñada.

El reconocimiento de la Sociedad es otra de las peticiones presentadas por las obreras. Si la clase obrera venciera, como pretende, consiguiendo todo cuanto tiene pedido, sería un gran triunfo, que daría gran impulso al movimiento social y podrían acometerse grandes empresas.

Si, por el contrario, son vencidas (como son partidarios del todo ó nada, pueden considerarse vencidas si el triunfo no es completo), sería un fracaso más de los partidarios de la acción directa, y esto pondría en mala situación a las Sociedades que hoy se están constituyendo y que con el tiempo podrían ser baluartes contra el caciquismo y contra los explotadores sin conciencia.

Poco a poco se han de desarrollar sucesos de trascendencia social para este pueblo.—J. Quiles.

Las próximas elecciones

En la antevotación verificada en el Circulo federal han sido proclamados candidatos para las próximas elecciones de diputados provinciales.

Los distritos de Inclusa-Getafe y Hospital-Congreso, respectivamente, los señores Marino Pérez y Pi y Ansuaga.

SUCESOS

Dos hombres heridos. En la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos fueron asistidos anoche Francisco Castellvi, de treinta y tres años, y Nicasio Pérez Benito, de veinte.

Dicen Francisco y Nicasio que al pasar por el puseo de Ronda, cuando se retiraban hacia su casa, fueron insultados y agredidos por unos desconocidos que blandían bastones y armas blancas.

Terminada la lucha, y cuando ambas se hallaban cubiertos de heridas, los desconocidos huyeron.

En el lugar del combate los guardas encontraron en el suelo un cuchillo ensangrentado, que no se sabe positivamente a cual de los dos bandos pertenece.

Las lesiones que padecen Francisco y Nicasio son abundantes, como queda dicho, pero ninguna ofrece gravedad.

El primero, ó sea Francisco, presenta dos incisopunzantes en el costado derecho y otras dos, también de arma blanca, en la mano derecha.

Después de curados pasaron a sus domicilios.

Caidas. En la Puerta del Sol sufrió una caída, casual, D. Enrique Santos Jiménez, de cincuenta y tres años, ocasionándose una gravísima herida en la región occipital y la probable fractura de la base del cráneo.

Por las escaleras de la casa número 20 de la calle de Apodaca se cayó Fernando Calle Rubio, sirviente, de cincuenta y un años, causando la probable fractura del radio derecho.

En grave estado pasó al Hospital de la Princesa.

PUBLICACIONES

"CIUDADANIA". Hemos recibido el primer número de un semanario, editado por la juventud socialista, con el título de "Ciudadanía". De la sensación por el aspecto, la concepción y las caricaturas, espontáneamente malis, de un "Mentidero" que se va a poner serio.

Don Félix, de chistera y en tono resaca, va a resultar, al principio, una cosa tan divertida como fingere es hablado en chulo y haciendo chistes.

ESPECTACULOS

FUNCIÓNES PARA MAÑANA. ESPAÑOL.—A las 10 (función popular, 10,5 de abono). Los semidioses y Una buena vara.

IMPRESA DE RENACIMIENTO. San Marcos, 42.—Teléfono, 4.067.

La Mutualidad Obrera

Cooperativa médico-farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría 38 (teléfono 4.714).

| PERSONAL TÉCNICO | CONSULTORIOS | FARMACIA |
|--|---|---|
| 7 profesores de Medicina. 3 ídem de Cirugía. 3 ídem de Tociología y Maternidad. 2 ídem de Partos. 12 profesoras en Partos. 4 practicantes de Cirugía. | Noria.—Abascal, 12, hotel. Sur.—Cava Baja, 1, principal. Basilar.—Luna, 10, principal. Alcala.—Atocha, 94. Esti.—Alcántara, 16, hotel. Tetuán.—Prim, 34, hotel. Puerto de Valdeasa.—Calle de Gerona, 6. | Mesón de Paredes, 20 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1. Calle de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3. O'Donnell, 21 (Tetuán). |

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15 pesetas.

ENTERRAMOS. Adultos: Coche con cuatro caballos empenachados
Niños: Coche-estufa con dos caballos ídem.
Servicios de vacunación, inyecciones antídifericas, hipodérmicas y subcutáneas, etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de La Mutualidad Obrera que lo necesitan por prescripción facultativa.
En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en los precios.
Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

= Cooperativa Socialista Madrileña =

TIENDAS DE ULTRAMARINOS

Arganzuela, 1 (teléfono 5.099) = Cava Baja, 33 = Valencia, 5 (teléfono 4.795) = Pilar, 41 (Guindalera).
Martínez Campos, 1 = Libertad, 26 (teléfono 4.368) = Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

A las doce.—Gacido con sopa... 0,50 pesetas.
A las doce.—Tortilla de escabeche... 1,00
A las seis.—Pollo con guisantes... 1,00
A las seis.—Arroz con sachicha... 0,50

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- A 5 céntimos.**
 - Ganar el pan... (cento).
 - Aventuras de un niño de póts (idem).
 - Juan Soldado (idem).
 - El pobre Pepín (idem).
 - Los amigos (idem).
 - El hijo del minero (idem).
 - El cincuenta (idem).
 - Via en Dios (idem).
 - Caridad (idem).
 - El repatriado (idem).
 - Pequeñas verdades.
 - Marx.—La indiferencia en materia política.
 - Dembou.—El Primero de Mayo a través de los tiempos.
 - Gorki.—Compañero!
 - Carretero.—Catecismo socialista.
 - A 10 céntimos.
 - El ideal socialista.
 - Leyes de reunión y de asociación.
 - Quilby.—La teoría y la acción de Marx.
 - Sorralva Beci.—La civilización y la guerra.
 - Melid.—Los rochados. (Dos monólogos eversos).
 - La guerra y la patria.
 - Moral católica y moral socialista.
- A 15 céntimos.**
 - El Colectivismo.
 - Demencia.—Filosofía socialista.
 - Demencia.—Educación socialista en España.
 - Alcala.—La máquina contra el obrero en el régimen capitalista.
 - Humanidad, según las leyes naturales.
 - Organización y Programa del Partido Socialista.
 - Iglesias.—Las Sociedades de resistencia.
 - El voto.—Roberto Owen.
 - Alcala.—Proudhon.
 - Buylia.—Gains Simón.
 - Besteiro.—Luis Blazo.
 - Ries.—Los orígenes del socialismo moderno.
 - Doctor Queralt.—Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis.
 - El día de América.—Oscuro.
 - La propiedad.
 - J. Bagatins.—Socialismo.
 - J. López y López.—Los orígenes, huera de España.
 - A 20 céntimos.
 - Melid.—Sindicatos: teóricos y prácticos.
- A 25 céntimos.**
 - Colectivismo y revolución.
 - Alcala.—Lecturas para obreros.
 - Karl Marx.—El materialismo histórico.
 - Ph. Dahn.—La revolución rusa.
 - A 30 céntimos.
 - Sanjurjo.—Estado social del Socialismo científico.
 - Iglesias.—Mitos de controversia en Socialismo.
 - Arce.—Democracia socialista y Anarquismo.
 - Alcala.—La Cooperación.
 - Carretero.—Celebración de actividades.
 - A 35 céntimos.
 - Carretero.—El Socialismo y los sindicatos.
 - Leyes y reglamentos de sindicatos de trabajo y sobre el trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Ouyens.
 - P. Servas.—Carlos Marx.
 - Lassall.—Programa obrero.
 - A 40 céntimos.
 - Alcala.—Breves estudios biográficos.
- A 45 céntimos.**
 - Pablo Iglesias en el Partido Socialista (biografía-simbólica).
 - S. de Francisco.—Manual de prácticas socialistas.
 - Alcala.—El medio social y la posibilidad de la salud.
 - Melid.—Colección de los 10 cuantos (condecoración).
 - P. Carretero.—Orígenes del nacionalismo internacional. (Historia, teoría y evolución).
 - Marx.—La paz (idea).
 - Gommu (idem).
 - Armenoi y Sabatini.—Los convecidos (drama en un acto y dos cuadros).
 - S. Torralva Beci.—Hogar (comedia en un acto).
 - D. Doménech.—Los rebeldes (comedia dramática en un acto y tres cuadros).
 - A 75 céntimos.
 - Doménech.—Un nuevo mundo (tragedia).
 - A una peseta.
 - Ferdinand Deming.—De al campo.
- A 50 céntimos.**
 - Parlamentarismo y Socialismo.
 - Misericordia de la Filosofía.
 - Doménech.—Lo humano (novela), Buenos pasados y tiempos (novelas cortas).
 - Melid.—Lucha (drama en un acto y dos cuadros).
 - La leona (drama en un acto y dos cuadros).
 - Los predilectos (comedia en un acto y dos cuadros).
 - El día de mañana (comedia en un acto).
 - El atentado (juguete cómico en un acto y tres cuadros).
 - A. Silva Laguna y G. Pares.—La venganza (drama en un acto y tres cuadros).
 - Melid.—Voluntad (comedia en un acto y tres cuadros).
 - Gordón Ordo.—Amor familiar (novela).
 - Óscar R. González.—Luminaria (comedia en un acto y en prosa).
 - A 1,50 pesetas.
 - Historia del Socialismo.
- A 60 céntimos.**
 - Alma rebelde.
 - Torralva Beci.—Verdad en la fama (un tomo que contiene: «Astrea», drama en tres actos; «Salvajes», comedia en tres actos; y «Justicia», drama en un acto).
 - Francisco Doménech.—Teatro al rojo (un tomo que contiene «La vencedora», drama en dos actos y tres cuadros; «Roger Bacon», drama en un acto y tres cuadros; y «Una doctora», comedia en un acto).
 - A 2 pesetas.
 - Melid.—Teatro de Vida y Esperanza (un tomo que contiene «La leona», «Los predilectos», «El día de mañana» y «El atentado»).
 - A 3 pesetas.
 - A. Jamarro.—El proceso Ferrer y la prisión europea. Tomo primero (pesetas 975 para los afiliados y asociados y 1,25 más de vertederos para particulares).
 - GRABADOS
 - A 5 céntimos.
 - El Socialismo avanza!—Artística lámina en colores representando a la República Social Marchando hacia el porvenir a pesar de las trabas que opone la reacción internacional.
 - A 50 céntimos.
 - Albano revolucionario.—Colección de láminas con los retratos de Marx, Engels, Becker, Liebknecht, Bebel, Saint-Yvon y Guesde, a 80 céntimos.
 - Colección de tarjetas postales con los retratos de Pablo Iglesias, Jaime Vera, García Quejido, Mesa Lompart, Gómez Latorre, Francisco Diego, Augusto Bebel, Julio Gaspar, Enrique Ferrer, Vandervelde y Victor Adler.
 - Advertencias
 - A los que piden de sus ejemplares en adelante de cada obra, excepto de «Colección de diez cuantos» (proceso Ferrer), se les hará el descuento del 20 por 100.
 - 2.º Cuando se pidan ejemplares de las obras «De al campo» y «El proceso Ferrer» se abonará 25 céntimos para certificación.
 - 3.º No se surtirán ningún pedido que no haya sido pagado antes, ni más obras que las a. suscritas en este catálogo.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA

Pastillas Alemanas

del profesor Swanter de Berlín

Tos rebelde, bronquitis, asma, enfisema, catarros, pulmonías, etc.

He aquí los elementos integrales de tan maravillosas pastillas:

T. Irid, Tr. Cam, Feal, Metan, Oxisulf, Ant. Bi., T. Bi. l. en Sach. y Escip.

Son una maravilla dentro de la Terapéutica moderna, por lo que los más famosos doctores del mundo las recetan siempre para las afecciones de las vías respiratorias, haciéndolos salir siempre sanos de su cometido, por ser lo más moderno, racional y científico.

Son el consuelo irrefragable para los que pasan las noches pesadas de aquella tos roncá que produce vértigos, dolor de cabeza y que parece que ahogado cuando despierta sus entrañas, en las madrugadas al amanecer. Hace cesar en el acto la terrible tos, que origina sus miembros de ira impotente al notar la falta de aire en sus bronquios y pulmones, produciendo estridentes silbidos, haciendo penetrar en ellos corrientes impetuosas de aire vivificador que les vuelve a la vida, fluidificando sus mucosas, descongestionándolos y haciéndolos expectorar.

Evitan los catarros y pulmonías y son el preventivo infalible, acortando grandemente sus convalecencias.—1,50 pesetas caja en toda España.—Depósito central: Dr. G. Ferreras, calle Vilanova, 1, Barcelona.—Venta en Madrid: Al por mayor: Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7, y Martín y Durán.—Al detalle: Farmacias Dr. Gayoso, Arenas, 2; Borrell, Puerta del Sol; Farmacia del Globo, plaza de Antón Martín, y principales.—En Zaragoza: Rived y Chólis.

COOPERATIVA SOCIALISTA VALENCIANA

Peso y calidad garantizados.—Economía en los precios.—Servicio a domicilio.

Padilla, 4.—Centro de Sociedades obreras. Valencia.

M. ROCA

FOTOGRAFIA

Gran premio Exposición Internacional de Viena, 1912.—Tetuán, 20.—Madrid

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, García Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Facundo Perea, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello Justo, Gnesco, V. a. José, Sanchis, Cases, Merodio, Juan A. Melid, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, Alvarez Angulo, J. de Villena y J. Besteiro, etc.

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LEED

Acción Socialista

Aparece los sábados.

Precio: 15 céntimos.

Molino de chocolates

COLONIALES Y TODA CLASE DE PRODUCTOS ULTRAMARINOS

ISIDRO LOPEZ COBOS

Génova, 4.—Teléfono 2.470.

Trajes para niños, Rito Esteban, Farmacia, 3

Cooperativa Socialista de Chamartín de la Rosa

Garibaldi, 5 (Casa del Pueblo).—Sucursal: O'Donnell, 8.

Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, excelente calidad en los artículos y gran economía en los precios.

García Ceballos

ENCUADERNADOS

DORADOS en artículos de piel, tela, papel, gutapercha, celuloide, pegamoli, ornamentación de libros, etc., etc.

8 y 10, ESCALINATA, 8 y 10

SOCIALISTAS!

El compañero Nicolás Rodríguez garantiza la calidad y el peso de sus carbones. Servicio a domicilio.—Cava Baja, 31, carbonería.

Obreros: Comprad el almanaque socialista para 1915.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

"Acción Socialista"

APARECE LOS SABADOS

Folleton de EL SOCIALISTA (12)

OBRAS ESCOGIDAS DE MÁXIMO GORKI

EL MATRIMONIO ORLOF

taban las narices, y parecía que cada palabra del médico, cada suspiro del enfermo, oiese también y entrase por la nariz...

Al principio le parecía a Orlof que allí reinaba el desorden más inenarrable, en el cual le había de ser completamente imposible encontrar su puesto y lo único que conseguiría sería ahogarse, quedar sordo, cuer enfermo...; pero pasaron algunas horas y Gregorio, arrastrado por el soplo de energía que en todas partes se notaba, se rehizo y sintióse invadido de un violento deseo de acomodarse a aquella actividad, comprendiendo que estaría más tranquilo y más cómodo si trataba de hacer lo que los otros hacían.

—¡Sublimado!—pidió gritando un médico.

—Más agua caliente en ese baño—dijo un estudiante pequeño de cuerpo, delgado, de párpados hinchados y rojos que prodigaba las órdenes.

—Usted... el de allá abajo... ¿cómo se llama usted? Orlof... sí... frótele los pies... así... ¿comprende usted?... Eso es... Con suavidad, porque así le arrancaré la piel... ¡Uf, estoy rendido... y señaló a Gregorio a otro estudiante de largos cabellos y cara picada de viruelas.

—Han traído un enfermo más—anunció una voz.

—Orlof, vaya usted a entrarle.

Gregorio se dividía en cuatro, calado de sudor, aturdido, con los ojos velados y una niebla espesa en la cabeza. Había momentos en que la sensación de su vida personal desaparecía completamente bajo la masa de las impresiones experimentadas a cada instante. Las manchas verdes bajo los ojos amortiguados de aquellos semblantes terrosos; los huesos, que parecían afilados por la enfermedad; la piel sudada, que olía mal; las crispaciones espantosas de los cuerpos vivos, todo aquello le oprimía el corazón angustiando y le provocaba náuseas que apenas podía contener.

Muchas veces, en los corredores de la barraca, vio a su mujer al paso; había enflaquecido y su cara estaba gris y desfigurada. Gorio tuvo tiempo para preguntarle con voz ronca:

—¿Qué tal?

Matrena sonrió débilmente en contestación y desapareció silenciosa.

Un pensamiento desconocido en absoluto le agitó el corazón: quizá hubiera hecho mal obligando a su mujer a un trabajo repugnante. Si cayera enferma por el contagio... Y habiéndola encontrado otra vez le gritó con voz severa:

—Cuida de lavarte las manos con frecuencia... Ten cuidado...

—¿Si no, qué ocurrirá?—preguntóle ella con tono provocativo, enseñando sus dientes pequeños y blancos.

Aquello le molestó. Seguramente la muy sucia encontraba el lugar a propósito para bromas. ¡Qué estúpidas son las mujeres! Pero no tuvo tiempo para replicarle; Matrena había pillado al vuelo su mirada enfadada y se fué en seguida hacia la sala de las mujeres.

Y él, un momento después, llevaba a un gendarme conocido suyo a la sala mortuoria. El gendarme se balanceaba suavemente sobre la camilla y miraba

al cielo limpio fijamente con sus ojos vidriosos, bajo los párpados deformados. Gregorio le contemplaba con un sordo horror en el corazón; dos días antes había visto a aquel gendarme en su puesto, y hasta le había dicho alguna grosería al pasar por delante de él, porque tenían alguna cuenta pendiente entre ambos; y ahora, aquel hombre arrogante, robusto y tan bromista, se hallaba tendido, muerto, completamente desfigurado, crispado por los calambres.

A Orlof le parecía que aquello no estaba bien, porque ¿a qué venir al mundo, si se puede morir de una enfermedad tan villana? Miraba al gendarme de pies a cabeza y le compadecía.

¿Qué sería de los chicos? Tenía tres. El difunto había enterrado a su mujer hacía un año y aun no había tenido tiempo para volver a casarse.

Hasta sentía en alguna parte, en lo más hondo de sí mismo, un dolor que hacía de aquella compasión. Pero de repente el brazo izquierdo replegado del cadáver se movió lentamente y se extendió. Al mismo tiempo el lado izquierdo de la boca, retorcida, entreabierto aún, se cerró.

—¡Alto!—gritó Orlof, dejando la camilla en el suelo.— ¡Está vivo!

dijo al servidor que le ayudaba a llevar el cadáver.

El otro se volvió, miró con atención al difunto y replicó con cojera a Orlof:

—¿Qué estás diciendo? ¿No comprendes que se extiende para entrar en el ataúd? ¿No ves cómo le ha dejado esto? No podría acostarse en la caja estando encogido. ¡Vamos, arriba!

—Pero se mueve—protestó Orlof, estremecido de terror.

—¡Anda sin cuidado! ¡Qué bobo eres! ¿No comprendes las palabras? Te digo: se extiende, y claro que para eso se ha de mover. Tu ignorancia, si no tienes cuidado, puede hacerte pecar... ¡Está vivo! Es posible que se digan cosas semejantes hablando de un cadáver? Eso, hermano, es la última prueba... ¿Comprendes? Bueno, cállate, y ni una palabra a nadie a propósito de si se mueven, porque todos hacen lo mismo. Si no... la vaca al toro, el toro en la cabaña y el motín: ¡se entierra vivos a los enfermos! El pueblo vendrá aquí y nos hará pedazos. Tú también tendrás tu parte. ¿Has comprendido? Tira a la izquierda.

La voz tranquila de Pronin y su actitud segura, obraban sobre Orlof como algo que esclarecía su entendimiento.

—No te dejes abatir hermano; ya te acostumbrarás. Se está bien aquí. Los víveres, el trato, todo; todo marcha bien. Todos, hermano, nos convertiremos en cadáveres; es lo más corriente en la vida. Mientras tanto, hay que vivir alegremente; sobre todo, no tengas miedo; es lo principal. ¡Bebes aguardiente?

—Sí—dijo Orlof.

—Muy bien. Allí bajo, en un agujero, tengo una botellita; vamos y tomaremos un trago.

Se aproximaron al lugar indicado, bebieron y Pronin, después de echar algunas gotas de menta en un terrón de azúcar, se lo dio a Orlof, diciendo:

—Toma, si no olerás a aguardiente. Aquí hay mucha severidad para el aguardiente. Porque según dicen, es malo beberlo.

—¿Y tú te has acostumbrado a esta vida?—le preguntó Gregorio.

—¡Caramba! Estoy aquí desde el principio. ¡Han muerto ya algunos desde que yo estoy! ¡Centenares, se puede decir! La vida aquí es agitada; pero es buena, si hay que decir la verdad. Una obra de Dios. Como quien dice, abundantes en la guerra... ¡Has oído hablar de las ambulancias y de